

Homenaje a Freud

(El orden no es más que excepción, el desorden es más ordinario)
Serres

Dra Hafsa Chbani

Me gustaría tener la valentía de proponer una hora de silencio en homenaje a Freud. Me hubiera gustado trabajar sobre lo que cada uno escribiera después de este tiempo, sueño, observación de esta vivencia. Hubiera sido quizás, mal, dar las gracias a los que me han invitado, pues no, gracias de darme esta oportunidad.

Sin embargo, el eje de mi hablar, será el pensamiento psicoanalítico, como herramienta clínica, siendo un largo trabajo silencioso primero, de un hombre muy hablador o escritor.

Como pasamos la vida, haciendo, prometiendo lo que nos prometimos, de nunca hacer, no seré la excepción.

Verdad que nos prometemos todos, de no envejecer, de no decepcionar, de no perder el tiempo, de no tener accidentes, de no ser violentos, cada uno tiene su lista retomada fielmente, esto si, cada año, desde no comer demasiado, hasta no hacer la guerra.

Pues Freud nos ha dejado una biblioteca, tal como una bodega, de obras que envejecen muy bien.

Cada libro, cada botella, es un crecimiento en el sueño, la ensoñación, la pasión, con la íntima certeza placentera hasta el dolor, que en cada uno hay una fuente de comprensión, un camino, que lleva a retomar, o tomar las riendas de nuestro mito, dejando con un guiño nuestro destino. Freud se ha observado mucho, y sobre todo, ha observado sus sueños. Observado de una manera que E. Bick a retomado para desarrollar su técnica. Primero observar y nada más, después escribir atentamente lo vivido y en fin pensar y pensar lo escrito.

Trabajamos la técnica analítica, la comprensión de la teoría que la sostiene, promoviendo el cambio interno del observador, con discreción y abstinencia otras buenas botellas de Freud.

Sin el brillo de los sueños, la observación de un bebe, nos forja la mente a la escucha, la comprensión y la apertura. Herramientas imprescindibles, a la hora de buscar, porque no vivo como me prometo vivir, porque la cicatriz de mi dolor no se diluye, o porque no estoy nada bien en mi sistema cuerpo-mente, porque no duermo, no como, o como demasiado, porque soy adicto, a tal o tal cosa, tal o tal persona, tal o tal sexo.

La mayor parte del trabajo de Freud desde la Interpretación de los sueños en 1900, la Psicopatología de la vida cotidiana en 1904, pasando por Tótem y tabú en 1913, hasta llegar a el Malestar en la cultura en 1930, hacen de Freud sin duda el mayor intento que se ha hecho, por conseguir un entendimiento de los aspectos más misteriosos de la conducta humana.

Cada vez que suena mi móvil, rindo homenaje a Bell, con alegría o con rabia y con cada paciente rindo homenaje a Freud. Por mi trabajo cotidiano, hombres y mujeres como Grumberger, Bion y Bick me lo han hecho más accesible, más placentero, mas útil, no hay mejor homenaje a su obra, mejor reconocimiento a su genio.

Este genio que conocía la noche y el medio día, ha podido abrir como sabéis el camino de lo más oscuro, entender como se tejen las relaciones entre lo interno y lo externo, lo religioso y lo racional, lo privado y lo publico, lo intimo y lo colectivo, el arte y el resto. Entender todo esto, pide un esfuerzo de renuncia a los esquemas culturales propios. Este esfuerzo se llama observar. La lasitud en este esfuerzo de investigación y de observación, de elaboración de paradigmas cada vez más sensibles y más finos, hacen que **Freud este demasiado condenado por falsas razones y adulado por falsas evidencias.**

En este bosque de acceso difícil, alrededor del Dr. Pérez-Sánchez, que es, no se si él estará de acuerdo, además de alumno de Bick, el amor a la Observación y la pasión por la observación libre, con él entonces, emprendemos cada día un sendero poco frecuentado, para entender este sueño que es vivir, nacer, madurar, aportarse y aportar a los demás gérmenes de creatividad para participar a esta sinfonía eterna de primaveras, verano, otoños e inviernos. Jugar su participación, escuchando a los demás, a veces como solista, a veces no, pero tan mal, cuando rompemos el ritmo u otro lo rompe. Soñar, observar y pensar, son la Unidad Originaria del crecer. Es así como practicamos hoy al psicoanálisis propuesto por Freud, indagar en los pliegues más imprevisibles el pensamiento, la acción, haciendo aflorar sus betas más

relevantes, para que la muerte sea para cada uno la guinda de un trabajo placentero del vivir, siendo a momentos frágiles o dependientes, entendiendo a María Zambrano, cuando nos propone: el ser es, criatura en trance de continuo nacimiento.

Desde la observación, voy a intentar compartir con vosotros, el trabajo con una pareja con proyecto de adopción.

Antes de presentar el motivo de la consulta, para darles las gracias a esta pareja, quiero rendir, un entrañable homenaje a los pacientes de Freud y a sus alumnos, y con toda humildad a los míos. Con cada uno y cada una he debido, han debido reaprender todo, retomar sus teorías, y en fin gracias y gracias en cualquier lugar del mundo a los que son habitados por la pasión, de entender y hacer crecer la salud.

Todos hemos recibido en herencia su pensamiento que no es a mi entender nada más que el misterio de la vida y la muerte, hasta hoy vivimos de este misterio, los hechos los trabajamos, los silencios los hablamos, a veces en sentido contrario, lo que homenajeo ante todo, es de ir a la muerte, viviendo, escribiendo, elaborando conceptos, para otros será lo de menos, a cada uno su Freud.

Para este caso, he reaprendido, la bisexualidad psíquica, la sexualidad cuerpo-mente, principio de realidad, principio de placer, la redefinición del objeto total y el objeto parcial, el odio versus la idealización del objeto parcial, los grupos y en particular el grupo de trabajo. En otras áreas que no son psicoanalíticas, justicia y ética, algo de historia de la humanidad y sobre todo, he reaprendido la importancia del **encuadre**.

Durante toda la experiencia, la hora, el tiempo de la sesión, el día de la sesión, el sitio de cada uno, han sido las únicas realidades sobre las cuales estuvimos de acuerdo y este acuerdo, ha sido el germen de la alianza por la exploración.

He aprendido a liberarme de todo lo que me ha enseñado la observación de bebés, como que los bebés aman, su sexo y lo protegen como cualquier otra parte de su cuerpo y poco a poco se desarrolla una curiosidad importante por lo que no se tiene, igualmente por la piel, el pelo, el color de los ojos, el sexo etc., que la socialización y las etapas del desarrollo van potencializando nuestros genes, tanto la inteligencia como la obesidad, la música, la diabetes, el arte, la locución, la sexualidad y absolutamente todo. Es porque todo es genético, que todo es posible, dice Atlan.

¿Porque pedimos si todo es posible?. ¿Porque pedimos más fácilmente a un obeso, pensar su obesidad y tenemos tanta dificultad, en pedir a un heterosexual u homosexual pensar su sexualidad.? Hemos observado a lo largo de nuestra historia,

que la ley, la religión, la política, tiene poco que decirnos en los temas de salud.

La clínica:

Dos mujeres, en la treintena de la vida, con cuerpo sílfido y tez clara, muy cuidadas, llegan a la hora puntual acordada por teléfono, con motivo de que: “queremos hablar con usted, de un tema de bebés. Sabemos que usted se interesa a los bebés ¿verdad?”.

Entonces, la primera sesión, tengo la sorpresa, que es una pareja constituida por dos mujeres, de trato muy respetuoso la una a la otra, hablan tranquilamente de su historia personal. Son químicas. Reconociendo, que lo han pensado mucho y preparado mucho. Habla primero Verónica infancia mas bien feliz, familia acomodada, consciente muy temprano de diferencias con las otras niñas, que nunca la llevaron a sentir una atracción por el otro sexo. Por afecto a los padres decide no contarles nada de su vida personal.

Lara, se dice de familia mas humilde, con una historia personal mas o menos igual, con la diferencia que sus padres lo saben y reconocen que es una chica especial y después del trauma del primer mes, los padres aceptan con toda tranquilidad a su compañera. Viven juntas desde hace siete años, quieren adoptar un niño, y añaden: “para ser iguales en la relación con él y ahora que la ley nos arropa, queremos realizar este sueño, pero antes queríamos conocer su opinión, para que nos asesore y poder hacerlo bien.

A mi pregunta ¿qué sueño?,

Sí, sí. Esta ley nos ha de verdad abierto la posibilidad de tener hijos, ¿Verdad Lara?. Dice Verónica.

Si responde Lara, es que yo al principio y no sé lo que usted pensara, nos aconsejara, yo había pensado, quedarme embarazada, pero, no se, no se.

Yo digo ¿es otro sueño?

Me dice si, pero para ser iguales en la relación con él bebe, mejor adoptar ¿no?, Ya que la ley....

Acercándonos al final de la sesión yo les digo que tendrá que ver la ley con la salud.

Me dicen las dos a la vez ¡Hombre...!

Les digo: ¡Mujer!

Nos reímos

Se miran en silencio, después de reír, con los ojos anegados de lagrimas. Y me dicen como lo hacemos entonces.

Propongo dedicar tres cuartos de hora, tres días a la semana, a intentar aclarar hombre o mujer durante dos o tres meses. Visto su edad pueden dedicar tranquilamente algunas horas, antes de tomar esta decisión por respeto a ellas mismas, a este hijo o hija, a este tipo de familia, a los padres respectivos y sobre todo a los de Verónica que no están informados etc.

A la sesión siguiente llegan algunos minutos tarde, Verónica dice al sentarse es que a esta le gusta dejar la casa guapa y nos retrasamos siempre. Venimos hablando del sueño de Lara, que se había comprado unos zapatos chulisimos.

No puedo evitar que me venga a la mente durante esta sesión los trabajos sobre fetichismo y malestar en la cultura.

De hecho la sesión ha transcurrido alrededor de tanto culto a la belleza, en este mundo lleno de fealdades, de guerras de horrores de todo tipo, a menudo dejando caer, en “este mundo de hombres”. Todas las sesiones costaba unir lo que llamaban apertura, amor, dulzura, libertad y pesar, de todo el control que se imponían; costaba unir todo esto y la atmósfera de la sesión tensa, irritada, muy cerca de la pelea, entre una Varónica (Verónica) y una Loro (Lara). Nos acercábamos al final de nuestro contrato al entrar en la penúltima sesión para mi sorpresa, empieza Lara diciendo: es que saliendo de aquí me vienen cosas que nunca había pensado, me vienen con una dulzura tremenda, me dan mucha paz.

Les recuerdo, que intento abrir el camino a cosas sin existencia ninguna salvo en nuestra autonomía, yaciendo en una obediencia infantil a las ordenes del silencio. Verónica esta bastante irritada, y reclama: “bueno pero hasta hora no nos has dado ningún consejo”. Lara continua: “Sí, si, se meten en mi, no te enfades”.

Continuo diciendo es que no se enfada, solo es, que no entiende.

Las guerras no son mas que malos entendidos, todos tienen su razón por esto es tan importante, estar a la escucha de lo que se habla en nosotros, entre la aurora y el alba, entre un igual y un casi, entre dulzura y crueldad, antes del día y de la hora. No nos despertamos en nuestras vidas, los sueños nos despiertan .

Les voy a leer un poema de Jorge Santallana:

*¿Volveré a soñar hoy el sueño de ayer noche,
ese mentido sueño que sin cesar me acosa?
¿A cuál de mis dos vidas podré yo llamar sueño?
¿A qué acción, vanidad? ¿A qué visión, mirada?*

*Un día, más despierto, acaso vea claro
si tendré que atenerme a meras apariencias,
si con ambas corrientes crecerá el desbordado
río hasta ser un mar de luz inagotable.*

*Incluso el mismo sueño que soñé me parece
que será al despertar cual efímero hechizo;
mas no sé si este sueño ha ido penetrando*

*hondas profundidades del cielo y del infierno,
ya que de cuanto quise saber sé solamente
que o mis sueño es verdad o la verdad es sueño.*

Leo este poema para ilustrar como hemos llegado a pensar que se necesita que cada una por su lado trabaje en descubrir su verdadera elección sin ninguna guerra .

En homenaje a Freud no puedo terminar sin invitarnos a pensar, porque nos hacemos la guerra a nosotros mismos, a nuestros vecinos, al mundo entero. El mundo desde sus cuatro rincones nos chilla, que necesitamos buscar las respuestas.